



EL ESPACIO PÚBLICO Y LA CIUDAD COMO ESCENARIO DEMOCRÁTICO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL . EXPERIENCIA DE NIÑOS Y CIUDAD

FERNANDO TORO CANO

Arquitecto. Docente en el área de urbanismo en Universidad de Chile y UTEM. Coordinador Sector Público XX Bial de Arquitectura de Chile; integrante Comité Editorial Revista Territorio FAU. Anteriormente fue Director Ejecutivo y Cofundador de Fundación Niños y Ciudad, y Coordinador de carrera Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
fernandotorocano@gmail.com



Marion Audiovisual | marionacp@gmail.com

A inicios de los años 70, mi abuelo y poeta popular Gustavo Toro solía organizar fiestas en el pasaje. El objetivo, más allá de celebrar la Independencia de la patria, conmemorar el nacimiento de Jesús o el año nuevo mapuche, era la oportunidad ideal para generar comunidad, compartir y apropiarse del espacio público, y sentirse parte de un relato. Algunos vecinos tejían los disfraces, otros preparaban el banquete, los más pequeños actuaban y los mayores construían la escenografía. Era una fiesta vecinal y, al mismo tiempo, la evidencia de que el ser humano requiere apropiarse, construir y producir colectivamente el espacio. Pero ¿estamos todos produciendo colectivamente hoy nuestro hábitat?

Antes de responder a esa pregunta es necesario situarse en el contexto actual y apuntar a las causas basales. El modelo neoliberal impuesto en dictadura y su consecuente liberación de las políticas tuvo como efecto directo la desaparición del rol planificador y regulador del Estado en materia de política urbanas. Esto no solo tuvo como consecuencia una expansión desmedida de la ciudad, sino que también con ello aumentó considerablemente la segregación socioespacial (Tapia, 2011), obteniendo como resultado un Santiago con los mayores índices de desigualdad urbana dentro de los países desarrollados¹. Frente a esto se han impulsado diversas iniciativas tanto del sector privado (fundaciones y corporaciones) como del sector público (Ministerio de Vivienda y Urbanismo), que han promovido disminuir la segregación desde diversas veredas, a través de la intervención “participativa” del espacio público en la mayoría de los casos. Si bien estos programas/proyectos –con dispares resultados– intentan realizar mejoras integrales, estos generalmente ejercen

1

OECD. (2013). National Urban Policy Review.

sobre las comunidades acciones asistencialistas, que aunque pueden tener un alto impacto en el corto plazo, muchas veces se ven diluidas en el largo plazo, por no apuntar a nociones multidimensionales y dinámicas. Debemos avanzar a generar políticas socioculturales que tengan como objetivo construir confianzas interpersonales, sentimientos de identidad, pertenencia barrial, mayor participación y superar el aislamiento (Basauré y Castillo, 2016).

Ante este escenario, en el año 2012 y junto a un grupo de estudiantes de Arquitectura, Geografía, Periodismo, Agronomía, Terapia Ocupacional y Derecho de la Universidad de Chile, formamos Niños y Ciudad, una fundación que de manera multidimensional tenía como objetivo –inicialmente– promover la participación, integración y desarrollo de niños en riesgo social; a través de la investigación-acción y actividades multidisciplinarias, buscábamos sembrar sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso, generando vínculos socio-espaciales con su entorno. Una de las primeras experiencias que tuvimos fue el trabajo de poco más de un año realizado en el campamento Las Lomas II de la comuna de Lo Barnechea. Luego de adjudicarnos un fondo de la Universidad de Chile, se planificó una batería de actividades dirigidas a niños entre 6 y 12 años, en plena etapa de niñez intermedia, momento clave para determinar la personalidad, valores y el nivel de integración para con la sociedad y, en definitiva, con la ciudad. El objetivo era que, a través del conocimiento de su barrio, comuna y ciudad, comprendieran que son parte de un sistema social y urbano cultural en pleno desarrollo, que considera múltiples intereses y dinámicas activas, y donde ellos cumplen un rol clave en el futuro del país, asumiéndose como actores capaces, que tienen derechos y que pueden participar de los cambios (Del Río, 2011). Este último punto parece poco fundamental y a veces obvio, sin embargo, luego del primer acercamiento a la comunidad, detectamos una grave desafección por los temas públicos y culturales, materializados en la percepción de que su campamento y barrio “no pertenecían a la ciudad, sino que se encuentran fuera de esta”. Esto fue posible diagnosticarlo a través no solo de entrevistas, sino también de mapas mentales como primera actividad de la metodología, donde debían identificar hitos de la ciudad, la comuna y el barrio. Además de ello, nos encontramos con niños que, en plena etapa creativa, rompían escasamente la barrera de su territorio, sin explorar lo que hoy nos ofrece la ciudad en cuanto a espacio público, museos, parques, miradores y cerros.

Entonces, las primeras acciones fueron reconocerse como individuos parte de una comunidad con características específicas, insertas en un sistema urbano complejo, con historia, identidad y potencialidades; fue así como recorrimos el campamento e identificamos en conjunto la importancia de sus actores y soportes; luego re-conocimos su barrio como entorno próximo (pueblo de Lo Barnechea), identificando la biblioteca pública, los centros culturales, las plazas, etc., lugares que de manera un poco sorpresiva la mayoría no había visitado hasta ese día. Finalmente, cuando nos acercamos a la ciudad, fuimos al Parque Bicentenario, al Cerro San Cristóbal, al Centro Cultural Palacio de La Moneda y al Museo de la Educación Gabriela Mistral. La salida final a Valparaíso fue toda una travesía para pequeños que no están acostumbrados a salir de su entorno inmediato, visitando parques de escala intercomunal y observando la ciudad desde la parte más alta. Los resultados no fueron visibles hasta seis meses de comenzado el proceso. Si bien inicialmente había una cierta desconfianza esperable no solo de los menores, sino que también de sus padres, con el pasar de las semanas, y actividad tras actividad, los resultados comenzaron a brotar. Los niños no solo comenzaron a tener otra actitud frente a los estudios, debido al entendimiento que hubo de cómo la ciudad y el espacio público se co-construía entre los ciudadanos, sino también adquiriendo una actitud más activa frente a los fenómenos de su alrededor, haciéndose partícipe de los procesos que ante ellos ocurrían.

“El objetivo era que, a través del conocimiento de su barrio, comuna y ciudad, comprendieran que son parte de un sistema social y urbano cultural en pleno desarrollo, que considera múltiples intereses y dinámicas activas, y donde ellos cumplen un rol clave en el futuro del país”.



En definitiva, luego de este proyecto –que tuvo un par de pilotos más en otros territorios–, comprendimos que muchas políticas y programas tanto públicos como privados tienden a ver la solución a los problemas de integración en intervenciones puntuales, como la construcción de una plaza con métodos “participativos” o con tutorías educacionales. A pesar de que aquellos procesos pueden tener impactos positivos en el corto plazo, también existen métodos de largo plazo que plantean soluciones integrales y fundamentales para el desarrollo de una niñez con perspectiva. Ligadas estrictamente al entendimiento de la ciudad y el espacio público como soportes fundamentales de las interacciones socioculturales que promueve, permiten comprender así el medio, y que tanto ellos como nosotros somos esenciales en la co-construcción de la urbe. Es necesario volver a instalar la importancia que tiene el espacio público en la generación de comunidad. ¡A intervenir nuestros pasajes, calles, parques y ciudades! ■

Bibliografía

Tapia, R. (2011, noviembre). Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, período 1980-2002. *Revista INVI*, 73 (26), 105-131.

Basaure, M. & Castillo, J.C. (2016, septiembre 30). La nueva Casen y las exigencias a la política social en Chile. *El Dínamo*. Recuperado de <http://www.eldinamo.cl/blog/la-nueva-casen-y-las-exigencias-a-la-politica-social-en-chile/>

Del Río, E. (2011). Participación e intervención social con enfoque de derechos: análisis de un programa gubernamental. En Torres, O. (Ed.). *Niñez y Ciudadanía* (pp. 78-107). Santiago: Pehuén.